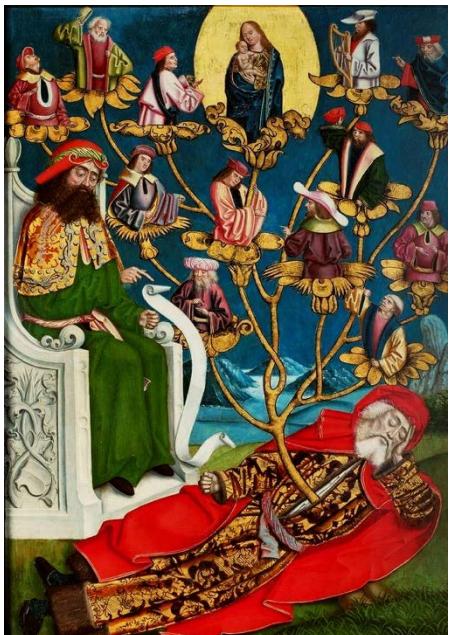




“BROTARÁ UN RENUEVO DEL TRONCO DE JESÉ” (Is 11, 1a)

Sabemos que la promesa del nacimiento de Jesús en la tierra ya se cumplió y esperamos a este Rey que vendrá a instaurar su Reino eterno.



El llamado a la conversión de este Segundo Domingo de Adviento, en el contexto de un anuncio maravilloso y lleno de esperanza, la profecía de Isaías que se va cumpliendo y completando: la llegada del rey, juez justo y sabio, que viene a traer la paz verdadera a toda la creación. Jesé fue padre del mayor rey de Israel: David, de donde desciende Jesús, la rama prometida por Dios.

Encontramos muchas representaciones de este árbol de Jesé, donde cada personaje y símbolo representa una historia y un paso hacia el nacimiento de Jesús. Se representa un árbol saliendo del costado de Jesé durmiendo. Jesús afirma: "Yo soy la raíz y el retoño de David" (Ap 22, 16). Así, los símbolos que encontramos las distintas representaciones del Árbol de Jesé son:

El Sol, Cristo, luz que viene de lo alto que disipa la oscuridad y trae vida.

Las Tablas de la Ley, que se cumplen en Cristo que trae una ley de amor.

La Llave de David, Cristo, quien nos abre todo el significado de las profecías de las Escrituras, y reabre para nosotros la puerta del Cielo.

Belén, la profecía que el Salvador nacería en Belén, "Casa del Pan", el Pan del Cielo.

La raíz de Jesé, de donde nacería el Salvador, y en Cristo se cumple esta profecía.

La estrella de David, emblema de la Casa Real, Cristo que nace de la Casa de David, puede realmente reclamar este emblema como Suyo.

Escalera que Jacob vio en visión uniendo la tierra al cielo, la humanidad a Dios, Cristo, el Dios Encarnado. Jonás, que permaneció en la ballena tres días, los mismos de Cristo en la tierra después de Su muerte.

El Templo, morada de Dios entre los judíos, su nueva presencia está dentro de nosotros.

La Corona y el Cetro que significan la realeza universal de Cristo.

La Espada con que Judit salvó a la nación israelita, prefigurando a María cuyo "Fiat" nos trajo la salvación.

El Arbusto Ardiente, en que Dios se le apareció a Moisés, símbolo del Nacimiento Virgen de Cristo.

El Arca de Noé conservando la vida natural, Cristo nos trae vida sobrenatural y la preserva dentro de Su Cuerpo Místico, la Iglesia.

María como el Arca de la Alianza, conteniendo el don más preciado de la Nueva Ley.

El Altar del Holocausto, del sacrificio cotidiano de los judíos, y el sacrificio diario de la misa.

La Manzana: "Oh feliz falta, por la que hemos merecido un Redentor tan grande" (Pregón Pascual).

El Cordero Pascual que los judíos sacrificaban en acción de gracias a Dios y como expiación por sus pecados, sacrificio cumplido en Cristo, el Cordero que quita los pecados del mundo.

El Pilar de Fuego que guió a Israel a través del desierto, Cristo nos guía a través del desierto de la vida.

El Maná en el desierto, símbolo de Cristo, el verdadero Pan que bajó del cielo.

Sabemos que la promesa del nacimiento de Jesús en la tierra ya se cumplió y esperamos a este Rey que vendrá a instaurar su Reino eterno. Signos de la historia de Dios con la creación, nos invitan a vigilar y a convertirnos en este tiempo que el Señor nos regala para volvemos a Él.

En las lecturas de este domingo podemos comprobar lo que san Benito nos indica: ¿Hay algo más dulce para nosotros, hermanos carísimos, que esta voz del Señor que nos invita? Mirad cómo el Señor, en su bondad, nos indica el camino de la Vida" (RB P 19-20).

LO QUE VIENE

S13

Fin Experiencia Jóvenes 4 Meses San José

D14

Elecciones Segunda Vuelta Presidenciales

ENTRA EN TU APOSENTO (MT 6,6)

Tiempo de Adviento

2° Semana | Salterio II

HORARIOS OFICIOS

CSB: 7:10 - 7:30 - 13:30 - *17:30

CSL: 7:15 - 7:30 - 13:30 - *17:30

CSA: 7:10 - 7:30 - 13:30 - *17:30

* Viernes Vísperas 16:30

SJ: 6:20 - 6:45 - 13:00 - 19:25

CAPILLA VIRTUAL: 8:00

EVANGELIO DEL DÍA

L8 Lc 1, 26-38

M9 Mt 18, 12-14

Mi10 Mt 11, 28-30

J11 Mt 11, 11-15

V12 Lc 1, 39-48

S13 Mt 17, 10-13

D14 3° Domingo de Adviento
Is 35, 1-6. 10

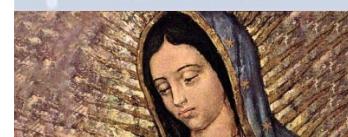
Sal 145, 6-10

St 5, 7-10

Mt 11, 2-11

L15 Mt 21, 23-27

CELEBRAMOS



**NUESTRA SEÑORA
DE GUADALUPE
Patrona de América**

12 de diciembre

"En verdad yo me honro en ser madre compasiva de todos ustedes, tuya y de todas las gentes que aquí en esta tierra están en uno y de los demás variados linajes de hombres" (Antonio Valeriano, Nican Mopohua)



CAPILLA VIRTUAL

LUNES A
VIERNES

Laudes
8:00 horas
Lectio
9:00 horas

INGRESAR

**LECTIO
DE LA SEMANA**

Motivaciones Lecturas Preguntas

VER LECTURAS



Con fe en Cristo resucitado, el sábado 6 de diciembre celebramos la pascua de **Adolfo García-Huidobro Ochagavía**, miembro de la Comunidad de Promesados San Carlos Borromeo. Nos unimos a su familia en la oración y agradecimiento al Señor por su vida entre nosotros.

NOTICIAS MAM



Promesas

"NO ME ELIGIERON USTEDES, FUI YO QUIEN LOS ELEGÍ" (cf Jn 15,16)

Compartimos el testimonio de algunas de quienes se promesaron el pasado lunes 24 de noviembre, en la capilla del Colegio San Benito.

Pamela Saavedra: "Para mí esta promesa significa un compromiso de vida. Es un sí a Cristo, a dejarme guiar por Él y a buscarnos cada día en la oración, en la lectio y en la comunidad. Hoy, este compromiso se entrelaza de manera profunda con mi misión en la Hospedería, tengo la certeza de que esta promesa ha sido una confirmación a mi llamado para conducir no sólo desde la gestión, sino desde el espíritu; a ser instrumento de acogida, de escucha, de servicio, y aprender a ver a Cristo en cada huésped que llega."

Ha renovado mi mirada, mi fuerza y mi entrega, me recuerda que la dirección de la Hospedería no es un cargo, sino un servicio; que no camino sola, sino acompañada por una comunidad que reza y sostiene. Hoy tengo la convicción que mi misión tiene raíces más profundas, con un sentido más claro y más fuerte. Servir con alegría, obediencia y humildad.

Ana María Ugalde: "Hace diez años llegue a mi Comunidad y al Movimiento, sin saber mucho, pero con muchas ganas de aprender y conocer más, y el inmenso amor de Dios, donde siempre me he sentido muy acogida.

Hace un par de años que sentía que Dios me invitaba a participar de algo más, siempre pensando "No me eligieron ustedes, fui yo quien los elegí" (cf Jn 15, 16), y así comencé el proceso de discernimiento, el cual terminó el pasado lunes 24 con la PROMESA. Todo lo que sentí y aun siento, es tan grande y maravilloso, el Amor inmenso de Dios y un gran agradecimiento por esta invitación de Dios".



Jubileo de 50 años de profesión solemne del padre Fernando Edwards OSB RECÍBEME SEÑOR, SEGÚN TU PROMESA Y VIVIRÉ

El sábado 29 de noviembre Jonathan Perry, Responsable, José Manuel Eguiguren, Fundador y Responsable Emérito, con su mujer Luz Cosmelli, acompañados por Consuelo Verdugo (B95), Macarena García (B93), Juan José Melero (B02) y Alberto Cox (A07) oblatos, fueron a la celebración del jubileo de 50 años de profesión solemne del padre Fernando Edwards, quien es muy cercano a muchos miembros del Movimiento y quien fuera capellán por dos años del Colegio San Benito en los años 90. El padre Fernando, en la misa, confirmó su promesa de obediencia, estabilidad y conversión de costumbres, y cantó: "Recíbeme Señor, Según tu promesa y viviré, no permitas que vea frustrada mi esperanza".

Fue una misa preciosa, llena de signos y el padre Fernando estaba acompañado por toda su comunidad de Las Condes, por monjas de Rengo y Rautén, amigos y familiares, quienes han sido testigos de la perseverancia en la vocación. Luego hubo un ágape en donde se compartió y se siguió celebrando la vocación y el regalo de ser benedictinos.



Vísperas Generales MI ALMA ESPERA EN EL SEÑOR

Centradas en el inicio de este tiempo de Adviento, se celebraron las últimas Vísperas Generales de este año 2025, en las distintas comunidades manquehuinas de Santiago

En la **Comunidad Manquehuina de San Benito, Benjamín Escala** (B21) invitó a reflexionar: "Vivimos preparándonos para cosas que se vienen en nuestras vidas, exámenes, proyectos del trabajo, PAES, fin de año, etc., y hoy como Iglesia también vivimos un tiempo de preparación, el Adviento". Invitó a "dejar morir al hombre viejo y el hombre nuevo nace, el nacimiento de Jesús nos renueva el Espíritu para comenzar un nuevo año". A despertar a la realidad de Dios, "Él ya está aquí, si no estas preparado vas muy tarde. Dios está en la naturaleza, en ti, en mí, está en todo. La realidad de Dios es hoy". "Por eso pónganse la armadura de Dios, para que en el día malo puedan resistir y mantenerse en la fila, valiéndose de

todas sus armas" (Ef 6, 13). Tomemos las armas de Cristo para ser siempre mejor, servir al prójimo y así estar siempre listos para su segunda venida, LA GRAN VENIDA".

En la **Comunidad Manquehuina de San Lorenzo, Patrick Blumer**, oblato, invitó a ver el Adviento como algo más de un período para predisponerse para el relato de María y José y el nacimiento de Jesús en Belén, es "una oportunidad anual para renovar y profundizar nuestra receptividad a una realidad que es, en verdad, constante: Emanuel - "Dios con nosotros"(Is 7,14). La Iglesia nos da este tiempo especial todos los años, pero ¿en qué consiste esta preparación o renovación? ¿Cómo estar 'en vela'? De la misma manera que durante Adviento cantamos en laudes "Derramad cielos vuestro rocío, y los cielos lluevan su justicia", ¿será que este es un tiempo, más que para robustecer los músculos espirituales, para imitar la tierra que al ser regada se deja ablandar para recibir la semilla y se vuelve fecunda? ¿Un tiempo no tanto para fortificar la fe con vigorosos ejercicios espirituales, sino simplemente para descansar en la presencia de Dios? Y ¿cómo descansar en Su presencia? Agradeciendo. En medio de la adversidad, hasta agradeciendo la adversidad misma. Podemos encontrar un modelo en María: enfrentando precariedad y considerables incertidumbres, es capaz de exclamar gozosa: "¡Ha hecho en mi favor cosas grandes!", y abrirse a la acción de Dios, colaborando con ella en la medida que "medita estas cosas en su corazón". Agradecemos, entonces, TODO lo que ha sido este año, lo dulce y lo agraz, lo que reconocemos como éxito y lo que nos parece fracaso, lo que consideramos justo, o merecido, además de lo que nos parece todo lo contrario, porque, como María, "Mi espíritu se alegra con Dios mi Salvador" (Lc 1, 47).

En la **Comunidad Manquehuina de San Anselmo, Mariana Echenique**, oblata, invitó a reflexionar sobre este nuevo ciclo litúrgico que comenzamos: "Porque empezar un nuevo año litúrgico es una invitación a renovarnos en nuestra escucha de la Palabra; a volvernos al Dios que viene; a preparar nuestro corazón al Dios que nos espera con los brazos abiertos, como al hijo pródigo. Comenzar un nuevo tiempo, también es tiempo de dar gracias al Señor por todo lo vivido durante este año, lo que nos ha dado alegría, pero también dolor o contradicción", dando gracias por muchas experiencias vivida, entre ellas "por este año del Jubileo de la Esperanza, que ya vamos terminando, que nos ha hecho mirar desde la esperanza nuestra vida, la de nuestra comunidad, de nuestras familias y de nuestro país. Por la vida y Pascua de Carlos Aguirre, promesado, y de José Miguel Navarro, Monato, quienes nos dejaron un legado de amistad y amor en Cristo". Invitó a mantenerse despiertos, en vela, en este tiempo de Adviento, a preparar la venida de Cristo en su Palabra, en la comunidad y en nuestro interior, en medio de las agitaciones y preocupaciones de final de año, acogiendo la invitación de san Benito. "Levantémonos, pues, de una vez, que la escritura nos desvela diciendo: Ya es hora de despertarnos del sueño" (RB P8).

ESPACIO ABIERTO: IGLESIA HOY



1.700 aniversario del Primer Concilio de Nicea

LO QUE NOS UNE ES LA FE EXPRESADA EN EL CREDO DE NICEA

El papa León XIV realizó su primer viaje apostólico a Turquía y Líbano del 27 de noviembre al 2 de diciembre de 2025, buscando fortalecer la unidad cristiana y promover la paz y el diálogo interreligioso en Oriente Medio.

El objetivo principal en Turquía fue conmemorar el 1.700 aniversario del Primer Concilio de Nicea (año 325 d.C.). El papa León XIV peregrinó hasta İznik, la antigua Nicea, para recordar el Concilio que hace 1.700 años definió la naturaleza divina de Jesucristo, y firmar una declaración conjunta con el Patriarca Ecuménico

Bartolomé I, para fortalecer los lazos entre las iglesias católica y ortodoxa. "Además de reconocer los obstáculos que impiden la restauración de la plena comunión entre todos los cristianos —obstáculos que tratamos de abordar mediante el camino del diálogo teológico—, debemos reconocer también que lo que nos une es la fe expresada en el Credo de Nicea. Esta es la fe salvadora en la persona del Hijo de Dios, Dios verdadero de Dios verdadero, *homousios* con el Padre, que por nosotros y por nuestra salvación se encarnó y habitó entre nosotros, fue crucificado, murió y fue sepultado, resucitó al tercer día, subió a los cielos y ha de volver para juzgar a vivos y muertos. A través de la venida del Hijo de Dios, somos introducidos en el misterio de la Santísima Trinidad —Padre, Hijo y Espíritu Santo— y estamos invitados a llegar a ser, en y a través de la persona de Cristo, hijos del Padre y coherederos con Cristo por la gracia del Espíritu Santo. Dotados de esta confesión común, podemos afrontar nuestros desafíos compartidos al dar testimonio de la fe expresada en Nicea con respeto mutuo, y trabajar juntos hacia soluciones concretas con esperanza genuina".

En el Líbano, el Papa se describió a sí mismo como un "mensajero de paz", instando a los líderes políticos y a la población a superar las divisiones sectarias y los conflictos, y a construir esperanza en un país afectado por crisis financieras y tensiones políticas.

[Ver más](#)

LINKS DE INTERÉS



"No descuides el carisma que hay en ti" (1Tm 4, 14a).